



## Lorenzo Servitje

### Una apuesta por el pan

Salvador Frausto Crotte<sup>1</sup>

A principios de 2001, el empresario Lorenzo Servitje y Francisco González Garza, presidente de la asociación A Favor de lo Mejor, visitaron a Carlos Abascal Carranza en sus oficinas. Conversaron sobre los “excesos” de los medios de comunicación y compartieron opiniones sobre la actualidad política. El funcionario, que llevaba pocos meses al frente de la Secretaría del Trabajo, les contó cuán difícil era negociar con algunos dirigentes sindicales y con ciertos líderes de la oposición. “Carlos –le dijo Servitje a su antiguo amigo–, tú tienes una responsabilidad muy importante, pero para que tengas éxito tienes que querer a los adversarios, a los otros, no sólo platicar con ellos interesadamente, políticamente, de veras quererlos, si los llegas a querer, eso sí se nota”.<sup>2</sup>

La euforia por el triunfo electoral foxista, que había puesto fin a siete décadas de gobiernos del PRI, aún corría por las venas de los panistas. Abascal acababa de

---

<sup>1</sup> Editor y periodista de investigación. Fue coordinador editorial de la revista *Gatopardo*, editor de los semanarios *Cambio* y *Bucareli 8* y reportero de asuntos especiales de los diarios *El Universal* y *El Financiero*. Ha colaborado para *El Periódico* de Cataluña, España, y las revistas *Cambio*, de Colombia, y *Expansión*, de México, entre otras publicaciones. Ha impartido conferencias sobre periodismo narrativo y periodismo de investigación. Cursó el posgrado *Perspectivas para el Estudio de la Ciencia Económica*, en la Universidad Complutense de Madrid, y el Taller de Crónica, de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), en Cartagena.

<sup>2</sup> Entrevista con Francisco González Garza, presidente de A Favor de lo Mejor, abril, 2007.

afiliarse al PAN, Servitje lo había hecho desde hace mucho y González Garza, aunque ahora retirado de las lides partidistas, había sido diputado azul a mediados de los ochenta. Ellos formaban parte de una corriente de panistas convencidos de que las directrices de la doctrina social cristiana debían ser incorporados al “nuevo modo” de hacer política. Y es que los tres son católicos, católicos practicantes. Por eso el fundador y presidente honorario de Bimbo hizo alusión al mandato cristiano –“Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo”– y le recomendó al funcionario “querer a los adversarios, a los otros”.

Unos meses después de esta reunión, Abascal se encontró con Servitje: “Lorenzo, me ha funcionado muy bien su consejo. Estoy convencido de que ese es el camino. No sabe con cuánta gente de los sindicatos y de los políticos con los que he tratado me han salido bien las cosas. Ahora cuando los veo no sólo intento convencerlos o de llegar a algo, sino que de veras les he demostrado que los quiero. Y me ha funcionado mejor de lo que esperaba”.<sup>3</sup>

El magnate de la segunda panificadora más grande del mundo es así: da consejos. Pero lo hace con más confianza cuando se trata de sus amigos, y Abascal lo es desde hace años. Lo apoyó cuando buscó y obtuvo la presidencia de la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex) y trabajaron estrechamente cuando el ex secretario del Trabajo se desempeñó como vicepresidente del Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana (IMDOSOC), una asociación que recibe apoyo económico del empresario que tiene como hábito leer *The Economist* y *Newsweek*. Sus vidas también se cruzaron cuando, en febrero de 2001, Lorenzo Servitje y Rodrigo Abascal Olascoaga adquirieron parte de los activos de CBI Seguros, ahora Seguros Prodins. Poco después, la Comisión Nacional de Salarios Mínimos –dependiente de la Secretaría del

---

<sup>3</sup> Entrevista con Francisco González Garza, presidente de A Favor de lo Mejor, abril, 2007.

Trabajo, cuyo titular era el papá del joven accionista de la compañía de seguros—contrató los servicios de la empresa en cuestión.<sup>4</sup>

Cuatro años después de la charla en la Secretaría del Trabajo, los tres amigos volvieron a encontrarse, el 13 de septiembre de 2005. Esta vez en la Secretaría de Gobernación. Abascal acababa de ser nombrado titular de esta dependencia. Y de nuevo charlaron sobre los medios de comunicación y acerca de los temas políticos del momento. Un par de días antes se había realizado la primera de tres rondas de votaciones para elegir al candidato presidencial del PAN: Felipe Calderón le había ganado por una diferencia de diez puntos a Santiago Creel, y Alberto Cárdenas, como se preveía, había terminado tercero.

Pero Lorenzo no se veía afligido, pese a que hasta ese día llevaba invertidos 2.5 millones de pesos en la precampaña de Cárdenas. Unos días antes un reportero lo cuestionó sobre la eventual derrota del candidato por el que había apostado: “Pues que siga para la siguiente, como Lula da Silva. Es joven, tiene 47 años de edad. Pero dijo Benito Juárez: el que no tiene fe en el triunfo ya está derrotado. Entonces, ahorita no podemos sentirnos derrotados”.<sup>5</sup>

El periodista también quiso saber por qué no había apoyado a Santiago Creel: “Más bien le diría en plan positivo: ¿por qué me incliné por Alberto? Se necesitan dos requisitos: que sea un buen candidato y un buen gobernante. El único de los tres precandidatos del PAN que ha ganado elecciones es Alberto; es, además, quien está cerca del común de la gente por sus antecedentes, su manera de ser, su vestido, su presencia. Los otros dos precandidatos no fueron gobernantes, y Alberto sí, en Jalisco”.<sup>6</sup>

---

<sup>4</sup> Miguel Badillo, “Los negocios del secretario del Trabajo y Previsión Social”, Diario *El Universal*, 24 de noviembre, 2003.

<sup>5</sup> Fernando Pizarro, “El oso blanco apuesta por el caballo negro”, *La Revista de El Universal*, 12 de septiembre, 2005.

<sup>6</sup> *Ibidem*.

El 14 de septiembre, un día después de la reunión con Abascal y cuando ya sabía que era prácticamente imposible que Cárdenas obtuviera el triunfo en los comicios panistas, Servitje donó otro millón de pesos a la precampaña de su alfil. Nadie, ni simpatizante ni militante, aportó tanto dinero a ese proceso electoral.

Lorenzo Juan José Servitje Sendra (Ciudad de México, 20 de noviembre de 1918), dicen sus allegados, suele apostar sin titubeos cuando está convencido de que hace lo correcto. Sus amigos lo definen como “un humanista que promueve valores morales”,<sup>7</sup> mientras que sus observadores críticos lo ubican como “un cruzado de la mafia conservadora”.<sup>8</sup>

Pero el activismo moral del empresario, si bien ha sido una constante en su vida, comenzó a hacerse notorio en 1993, justo el año en que decidió jubilarse y dejar las riendas de Bimbo a sus familiares. Entonces se avecinaba un publicitado concierto de Madonna, el primero que la cantante daría en México. Servitje se alió con organizaciones civiles de católicos, como Provida y la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF), para tratar de impedir que este concierto se presentara porque consideraba que la artista era un mal ejemplo para los jóvenes. “Se masturba en el escenario”,<sup>9</sup> repetían con azoro algunos integrantes de las agrupaciones católicas de aquellos años.

El entonces legislador priísta Fernando Lerdo de Tejada, esposo de Marinela Servitje Montull, hija de Lorenzo, llevó el tema a la Cámara de Diputados argumentando que este tipo de espectáculos atentaban contra la moral y la familia. El concierto se realizó pese a que los manifestantes, quizá algunos cientos, quemaron un par de televisores, mostrando así su repudio a la liberalidad mostrada por los programas televisivos de la época. Lerdo de Tejada –que años más tarde se desempeñaría como vocero del presidente Ernesto Zedillo– sumó

---

<sup>7</sup> Entrevista con Francisco González Garza, presidente de A Favor de lo Mejor, abril, 2007.

<sup>8</sup> Entrevista con Edgar González Ruiz, Febrero, 2007. Autor de *Los Abascal: Conservadores a ultranza* y *La última cruzada: de los cristeros a Fox*.

<sup>9</sup> Testimonio de un activista católico cercano a los Servitje, obtenido en 1993.

puntos frente a su suegro mientras que las agrupaciones católicas comenzaron a coligarse para continuar su lucha, cada vez de modo más organizado. En la mayoría de ellas participó Lorenzo Servitje, aunque no siempre de manera visible: estuvo en contra de ciertas expresiones artísticas, de la promoción del condón, de la educación sexual en las escuelas primarias, del aborto, de las marchas gay, de las escenas eróticas en los programas de tele.

Dos años después, en 1995, Televisa comenzó a transmitir *El Show de Cristina*, un *talk show* que exhibía –y exhibe– problemas dramáticos de gente común. Los dirigentes de la asociación de padres de familia dieron una conferencia de prensa en la que protestaron por la exhibición de este programa, por considerarlo perjudicial para niños y jóvenes.

Ese mismo día los productores del *talk show* invitaron a González Garza, entonces presidente de la UNPF, a que diera sus puntos de vista frente a Cristina:

“Les pedí que fuera una mesa en la que pudiéramos platicar en igualdad de circunstancias, pero no ocurrió así. Nos citaron en Televisa, iba yo con otras dos gentes. Llegamos y nos sentaron en una sillita y, de repente, que se abre el telón, había como 600 gentes, y que sale Cristina y que hace su *show*. Fue un diálogo muy fuerte entre los padres de familia y Cristina. Ella se tiró al drama y dijo que todos los casos que traía eran de la vida real y que le hacía bien a la gente”.<sup>10</sup>

Unos meses después Lorenzo Servitje citó a González Garza en su oficina. “Les fue muy mal a ustedes en la televisión, con Cristina”, dijo Servitje. “Sí, claro, fue una trampa, fue ilegal”, le contestó González Garza. A lo cual el empresario propuso: “Mi hermano Roberto y yo hemos insistido mucho en que todos tenemos que hacer algo. Pero por qué no hacemos algo fuerte y en grande. Las cartas que me llegan de la gente me han hecho pensar que tenemos que hacer algo para mejorar los contenidos de la televisión. Vamos a convocar”.<sup>11</sup>

---

<sup>9</sup> Entrevista con Francisco González Garza, presidente de A Favor de lo Mejor, abril, 2007.

<sup>10</sup> *Ibidem*.

Y convocaron: dirigentes de colegios, de universidades, e integrantes de diversas organizaciones de católicos fueron invitados a participar en esa cruzada que inició en 1996. En las primeras reuniones se propusieron reunir 500 mil firmas. Todos aquellos que apoyaran que la televisión no transmitiera programas que atentaran contra los valores familiares o que, al menos, estuvieran a favor de restringir a ciertos horarios la exhibición de escenas de sexo y violencia, podían suscribir el documento que los activistas católicos circulaban en escuelas, centros comerciales y parroquias, principalmente parroquias. Estaban, decían, a favor de contenidos responsables y a favor de contenidos que promovieran principios.

Consiguieron 4.5 millones de firmas. Y surgió A Favor de lo Mejor.

Servitje estaba complacido, se sabía fuerte, poderoso. Había logrado introducir al espacio público una discusión moral: Está bien o está mal. En las sobremesas y en las charlas de café la gente debatía: ¿Deben ver los niños *talk shows*? ¿Cómo afecta a los jóvenes la difusión de escenas eróticas en las telenovelas? ¿La violencia vista en la tele engendra violencia?

Inmoralidad. Libertinaje. Frivolidad. Los términos usados por los grupos conservadores encontraban un espacio en los medios de comunicación, incluida la propia Televisa, provocando un debate que se reproducía sin fin. Con el tiempo esta lucha fue sumando adeptos: autoridades gubernamentales, defensores de derechos humanos, intelectuales, periodistas y agrupaciones sociales se lanzaron contra los *talk shows*, aunque la mayoría de éstos guardó distancia de los reclamos contra la transmisión de escenas eróticas en la televisión.

Los directivos de Televisa y TV Azteca se reunieron con Servitje en aquellos años. Sintieron su presión y el peso de sus consejos. Pero también respiraron el riesgo de perder a uno de los principales anunciantes del país. Los *talk show* fueron perdiendo popularidad –rating– y, la mayoría, salieron del aire: *Hasta en las mejores familias*, *Laura en América*, *Cosas de la vida*... Y programas asociados

---

con contenidos violentos: *Ciudad desnuda, Duro y directo...* Pero Cristina, Cristina siguió transmitiéndose.

“Hemos tenido un tema de diálogo con las televisoras y hemos logrado que muchos programas salgan del aire –afirma González Garza–. Ahora ya hay una buena plataforma de diálogo, pero el punto no es la libertad de expresión, sino el punto nuestro es el papel que juegan los medios en la cultura y hacerles entender que se asuman como promotores de tal, y, por lo tanto, que asuman la responsabilidad de sus contenidos”.<sup>12</sup>

La creación de A Favor de lo Mejor le abrió a Servitje un canal institucional para acercarse a los directivos de los medios electrónicos, con quienes mantiene encuentros periódicos desde hace una década. González Garza cuenta que Roberto Servitje, presidente del Consejo de Administración de Bimbo, tiene un papel relevante en la relación con los medios; es él quien con mayor frecuencia entra en contacto con la gente de las televisoras.

“Pero Don Lorenzo va y plantea las cosas tal como son –dice González Garza–. Les ha dicho a los dueños de las televisoras: ‘Pensemos en el bien mayor del país, en lo más elevado, en el bien que le podemos hacer a la gente a través de instrumentos tan poderosos como los medios de comunicación’”.<sup>13</sup>

## EL QUE NO ESTÁ CONMIGO ESTÁ CONTRA MÍ

El 12 de mayo de 1997 Canal 40 transmitió los testimonios de algunos ex seminaristas que aseguraban haber sido abusados sexualmente por el padre Marcial Maciel, fundador de Los Legionarios de Cristo, una de las órdenes religiosas más poderosas del mundo.

---

<sup>12</sup> *Ibidem.*

<sup>13</sup> *Ibidem.*

El programa había sido filmado varios días antes y, de algún modo, en el círculo cercano a Maciel se enteraron de que iban a ser difundidas espinosas declaraciones sobre el legionario mayor. Desfilaron por la oficina de Javier Moreno Valle, director del canal, representantes de la Universidad Anáhuac, primero, jefes de la congregación religiosa, luego, y finalmente Roberto Servitje. Moreno Valle también recibió una llamada telefónica de Carlos Ruiz Sacristán, entonces secretario de Comunicaciones y Transportes, y amigo de los religiosos.

Todos ellos alertaron al director del canal: la difusión de tales testimonios será interpretada como una falta de respeto al clero. Pero fueron los Servitje quienes lanzaron la advertencia más dura: la divulgación del programa causará que Bimbo retire su publicidad.

Aún así Moreno Valle decidió dar luz verde a la difusión de los testimonios obtenidos por el periodista Ciro Gómez Leyva y ordenó que se hicieran *spots* para promocionar el programa.

“Es en ese momento, diez días antes de la transmisión, cuando las empresas se suman a la presión –cuenta Gómez Leyva–. Roberto, hermano de Lorenzo, es quien le advierte a Javier Moreno Valle que Bimbo no sólo va a retirar la inversión publicitaria de Canal 40 sino que va a promover que otras empresas hagan lo mismo, porque, dijo, ‘es un ataque contra la Iglesia, porque es una injusticia, porque es una calumnia, porque es una difamación’”.<sup>14</sup>

Un día después de la transmisión del programa, Lorenzo Servitje dijo en el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) –durante una conferencia de A Favor de lo Mejor– que estaba en contra de la divulgación de los testimonios de los acusadores de Maciel porque “la miseria humana no debe exhibirse” y porque

---

<sup>13</sup> Entrevista con Ciro Gómez Leyva, periodista, abril, 2007.

sólo en un juicio podría comprobarse la veracidad de las denuncias. Ahí confirmó que Bimbo había cancelado un contrato publicitario con Canal 40.<sup>15</sup>

El cabildeo de los Servitje trajo consecuencias: otras diez empresas dejaron de publicitarse.

Y comenzó la crisis. Ciro Gómez recuerda: “El [asunto del] padre Maciel lleva a Javier Moreno Valle, un año después, a firmar esa locura de acuerdo de alianza estratégica con Televisión Azteca. El canal, que más o menos iba, entra en un bache financiero del que ya nunca logra salir; y estaba la posibilidad de vender el canal, de vendérselo a Clemente Serna –experimentado empresario de la radiodifusión y entonces presidente de Grupo Editorial Expansión–. Hubo una carta de intención de compra de Clemente Serna y en ese momento se dio el acercamiento con TV Azteca, y se firmó el tristísimamente célebre acuerdo de alianza estratégica”.<sup>16</sup>

En los años siguientes los anunciantes no aparecían por ningún lado. Nunca más aparecieron. Se acentuó la crisis. Y cerró el canal.

La historia de la presión de los Servitje –y de los legionarios– a Canal 40 quizá sea la máxima expresión del poder de esta familia. En 1997 encendieron una mecha que explotó cinco años después: contribuyeron decididamente para que cerrara un canal que en poco tiempo había ganado fama de independiente. Sin embargo, no lograron frenar la transmisión de los testimonios de los ex legionarios que, a fin de cuentas, desataron una serie de acusaciones que derivaron en que el Vaticano ordenara que Maciel se retirara a reflexionar sobre sus actos, un castigo que algunos especialistas han interpretado como la tácita aceptación de los abusos del religioso.

---

<sup>14</sup> Salvador Guerrero Chiprés, “Sólo en juicio se podrían aclarar las acusaciones a Maciel: Servitje”, *Diario La Jornada*. 14 de mayo, 1997.

<sup>15</sup> Entrevista con Ciro Gómez Leyva, periodista, abril, 2007.

Pero Lorenzo Servitje no siempre se ha medido con adversarios con fragilidad financiera. En 2002 se opuso a la transmisión de *Big Brother*, un *reality show* de Televisa. Protestó. Habló personalmente con los productores del programa y, como no logró convencerlos, les advirtió que Bimbo podía optar por no anunciarse con ellos.

González Garza recuerda: “Nosotros invitamos a muchas empresas diciéndoles: ‘Lo que *Big Brother* va a ofrecer es esto, les dejamos a ustedes la responsabilidad de anunciarse o no anunciarse’. Cerca de 45 empresas grandes no se anunciaron en ese programa, ese fue un asunto muy importante, como definición, aunque *Big Brother* duró cinco años, de tal manera que poco a poco ellos fueron metiendo pequeños anunciantes, otras compañías, ofertas de todo. Y *Big Brother*, como se demostró, fue primero algo inculto, luego fue algo muy pésimo, luego los artistas... acabó como acabó, una miseria de programa.<sup>17</sup>

Emilio Azcárraga Jean y sus ejecutivos lograron convencer a otros anunciantes de que se mantuvieran en sus pautas comerciales y, al menos en las primeras emisiones, el programa reportó buenas ganancias a Televisa.

Un par de años después Servitje volvió a la carga. Preocupado por los altos índices delictivos de la capital del país, y especialmente por la ola de secuestros, el empresario se sumó activamente a la polémica marcha contra la inseguridad. Se colocó como uno de los promotores de la protesta, junto con los dirigentes de México Unido Contra la Delincuencia –cuyos dirigentes están ligados a la Iglesia católica y a los Servitje– y otras agrupaciones civiles. El entonces jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, dijo que la manifestación que se gestaba estaba organizada por grupos de ultraderecha, con el propósito de atacarlo a él.

Pero la apuesta tuvo éxito: el 27 de junio de 2004 marchó un alud de personas por las avenidas Reforma, Juárez, Madero, hasta llegar y llenar el Zócalo. Estaban, sí,

---

<sup>16</sup> Entrevista con Francisco González Garza, presidente de A Favor de lo Mejor, abril, 2007.

los integrantes de grupos ligados a la Iglesia católica, pero también una buena cantidad de ciudadanos –camisetas blancas– molestos con los niveles de inseguridad. ¿Un millón, medio millón? Eran muchos.

Unos días antes de la manifestación, Ciro Gómez Leyva escribió en su columna del periódico *Milenio* un texto titulado “Si me encontrara a Lorenzo Servitje”. En el artículo, el periodista decía que le gustaría conversar con el empresario acerca del caso de Canal 40 y sobre la marcha de la inseguridad. “Cinco minutos para hablar sobre la confiabilidad y la verosimilitud de los testimonios de esos cuatro ex Legionarios de Cristo que decidían contar sus dolorosos recuerdos”.<sup>18</sup>

Gómez Leyva –que había hecho explícito su apoyo a la marcha, a través de su noticiero en Canal 40– también dijo en aquél texto que celebraba que “un hombre de su edad, con tantos galardones, se preocupe aún por denunciar esta situación criminal”.<sup>19</sup>

Poco después de la publicación de este artículo el periodista recibió una llamada de Servitje. Quería verlo y acordaron encontrarse al día siguiente, en las oficinas de Canal 40. “Llegó solito, sólo con su chofer –recuerda Gómez Leyva–. Fue una reunión privada en la que básicamente hablamos de dos temas: sobre lo que había sido el caso Maciel en su momento; él hizo sus reflexiones, a eso le dedicamos unos 20 minutos de la hora, y los otros 40 minutos los dedicamos a hablar, básicamente, de la marcha contra la inseguridad. Además, él también me expresó sus inquietudes sobre el humanismo, que es uno de los temas que le interesan mucho, la necesidad de tener un mejor mexicano No hablaba de un mejor México sino de un mejor mexicano, con toda su concepción y filosofía de lo que es un mejor ser humano. Eso sí te lo puedo decir, los trazos generales; los detalles y algunas frases que recuerdo bien sólo podría contarlas con su autorización”.

*“¿Pero qué impresión te dio él, como persona?: ‘Un hombre de bien’”.*

---

<sup>17</sup> Ciro Gómez Leyva, “Si me encontrara a Lorenzo Servitje”, Diario *Milenio*, 11 de junio, 2004.

<sup>19</sup> *Ibidem*.

## EL GÉNESIS

Las revueltas sociales hacían que la gente de los pequeños poblados se encerrara en sus casas, muchas veces asegurando puertas y ventanas con maderas sujetadas por clavos. La inestabilidad política asustaba a todos pero sobretodo a la gente del campo, quienes de modo creciente iban quedándose sin empleos. En las zonas aledañas a Barcelona un rumor corría sin freno: la situación amenazaba con ponerse peor. Los catalanes se empobrecían cada vez más y tenían a la muerte respirándoles al oído.

Era la Europa que se convulsionaba ante la inminente llegada de la gran guerra, la primera, la mundial. Los españoles la tenían especialmente difícil porque no habían logrado arrancar el desarrollo urbano e industrial que requerían los países que aspiraran a sobrevivir en ese agitado inicio del siglo XX. Entonces comenzaron a irse por montones. Tres millones, cuatro millones. Los historiadores no se ponen de acuerdo pero entre 1900 y 1930 emigraron muchísimos ibéricos. A México arribaron miles en esa época y muchos más en la década de los treinta, cuando estalló la Guerra Civil Española.

Juan Servitje Torrallardona fue uno de los catalanes que llegaron a estas tierras a principios del siglo pasado con la ilusión de crearse un presente y que terminaron forjando un futuro para sus familias. Trabajador, dicen que era muy trabajador, como la mayoría de los españoles que vinieron a emplearse, primero, y luego a establecer sus propios negocios. Otros ya traían sus ahorros y pusieron comercios apenas pisaron tierra azteca.

Cuando llegó en 1904, Juan no traía mucha plata, por lo que se puso a trabajar en la empresa de unos conocidos suyos, La Flor de México, una pastelería que se hizo de buena fama en la capital del país por la alta calidad de su repostería. Las

artes del oficio panadero, aprendidas ahí, acompañarían a Juan durante su corta vida.<sup>20</sup>

Los últimos suspiros del porfiriato y los aires revolucionarios se entremezclaban para generar inestabilidad en el país, pero los españoles seguían llegando para probar fortuna. Aquí andaba mal la cosa pero allá estaba peor. Josefina Sendra, catalana, de origen campesino, llegó en 1915 y también se estableció en Ciudad de México. Tenía 23 años, provenía de un pequeño pueblo de la provincia de Barcelona y, como Juan, vino con la firme intención de buscarse una mejor vida. Ella había trabajado desde pequeña para ayudar en la economía de su casa y muchos la recuerdan como una mujer emprendedora, de personalidad fuerte y con una voluntad que podía resistir cualquier prueba. Algunos de sus familiares ya estaban establecidos en este país: uno de sus hermanos era el socio principal de La Flor de México, la pastelería en la que trabajaba Juan Servitje.<sup>21</sup>

Las vidas de Juan y Josefina no tardarían en cruzarse. Pronto se conocieron, noviaron, se casaron y para 1918, justo el día en que se cumplía el octavo aniversario del surgimiento de la Revolución Mexicana, nació Lorenzo Juan José Servitje Sendra, el primero de cinco hijos.

Los Servitje Sendra vivieron en la calle República de El Salvador, en el centro de la ciudad. Aunque sin lujos, la familia gozaba de ciertas comodidades. Les alcanzaba para ir a Chapultepec o para visitar a los tíos en carruajes de caballos. Las calles empedradas y las carretas tiradas por mulas, que transportaban mercancías, son recuerdos que aún no escapan de la mente de Lorenzo. “Los cortejos fúnebres conducían a los muertos en unos vehículos conocidos como ‘tranvías góndolas’. Veía uno pasar la góndola con el ataúd y las coronas por las vías del tren”.<sup>22</sup>

---

<sup>20</sup> Roberto Servitje, *Bimbo: Estrategia de Éxito Empresarial*, Perntice Hall, 2003. Pag. 8.

<sup>21</sup> Roberto Servitje, Op. Cit, Pag. V

<sup>22</sup> Rogelio Cárdenas Estandía, *Off the record*, Océano, 2007. “En conversación con Lorenzo Servitje”. Pp. 240-241.

El pan de caja comenzaba a conocerse. Lo servían en los vagones del ferrocarril, en algunos restaurantes y en pequeños comercios del centro de la ciudad. Los primeros colonos europeos lo habían llevado a Estados Unidos y de ahí había saltado a México. Era caro, lo guardaban en cajas de metal. A partir de los años veinte, con la creación de Pan Ideal, un negocio ubicado cerca de la casa de los Servitje, en la calle 16 de Septiembre, comenzó a incrementarse la comercialización de este novedoso producto, aunque con muchas deficiencias: Pan Ideal tenía serios problemas de distribución y muchos clientes se quejaban porque se los vendían en malas condiciones.

En 1926 Juan comenzó a trabajar en Pastelería Ideal, empresa hermana de la surtidora de pan de caja, y un par de años más tarde fundó la pastelería El Molino, junto con algunos socios. Doña Pepita, como le decían a Josefina Sendra, lo animó a aventurarse a poner su propio negocio.

Roberto, el segundo hijo de los Servitje Sendra, nació en ese 1928. Luego vendrían Josefina, Fernando y Juan junior.

La empresa de los Servitje no tardó en ganar clientela. Algunos habitantes del centro de la ciudad aún recuerdan que sus padres los llevaban a comprar pasteles de cumpleaños a El Molino, o simplemente no olvidan que ahí se surtían de bolillos. Y es que Juan había adquirido una Higiénica Múltiple Póo, que fue la primera máquina hacedora de bolillos que llegó a México. Los Servitje tuvieron problemas para echarla andar: los empleados no querían usarla porque pensaban que el raro artefacto los dejaría sin trabajo.<sup>23</sup>

El año en que inició la Guerra Civil Española, 1936, fue un mal año para la familia Servitje. Los hermanos de Lorenzo –todos menores de ocho años– trataron de convencer a sus papás para que los dejaran poner un árbol de Navidad, igual que en casa de sus primas. Pero Juan y Josefina no veían con buenos ojos esa costumbre: ellos eran partidarios de colocar sólo un Nacimiento. En algún

---

<sup>23</sup> Rogelio Cárdenas Estandía, *Op. Cit.* Pag. 241.

momento de diciembre obtuvieron el “sí” de la mamá y estaban contentos por ello. Pero una tragedia estropearía sus planes infantiles.<sup>24</sup>

Lorenzo recién había cumplido 18 años y cursaba el primer año de la carrera de contaduría cuando, inesperadamente, murió su papá. La nana Rafaela tocó a la puerta del cuarto de Juan pero este no respondió. Entró y lo encontró tendido en la cama, sin vida. De inmediato le avisaron a Josefina, que trabajaba cerca. Al llegar a casa entró a la habitación con dos de sus hijos, Roberto y Fernando. Doña Pepita les dijo que el alma de su papá ya se había ido. Fernando, que era muy pequeño, le preguntó a su hermano Roberto: “¿Cómo se fue si estaba cerrado todo?”. Y se fueron a buscar al padre González, que estaba en una iglesia cercana.<sup>25</sup>

El infortunio ocurrido el 15 de diciembre de 1936 marcó la vida de los Servitje. Lorenzo tuvo que dejar la universidad para ayudar a su madre en los asuntos de la pastelería. El Molino se convirtió entonces en el punto de encuentro familiar, en la cosa que debían sacar adelante juntos. Todos llegaron a cocinar pan en algún momento. Conforme fueron creciendo se fueron involucrando en la atención a los clientes, en las cobranzas o coordinando las entregas que hacían los camiones repartidores. Todos conocieron las tripas del negocio.

Luego de la muerte de su padre, Lorenzo –diez años mayor que Roberto– asumió cierto rol paternal con sus hermanos. Los llevaba a la escuela, les firmaba las boletas de calificaciones. “Era quien nos daba consejos, nos regañaba, se ocupaba de nosotros los pequeños”.<sup>26</sup>

Lorenzo dejó de ser el encargado de ventas para convertirse en el gerente de El Molino. Y se propuso ampliar y modernizar la empresa. Alquiló todo el edificio – antes sólo rentaban una parte– y compró nuevo equipo de producción. Al poco

---

<sup>24</sup> Roberto Servitje, *Op Cit.* Pag. XV-XVI.

<sup>25</sup> Roberto Servitje, *Op Cit.* Pag. X.

<sup>26</sup> Sara Pantoja e Ivonne Barcha, entrevista a Roberto Servitje, Revista *Líderes Mexicanos*, agosto, 2003.

tiempo El Molino se convirtió en la pastelería más moderna de la Ciudad de México. La ambición del joven Lorenzo pudo haber surgido a partir de la lectura de algunas revistas estadounidenses –como *Baker's Helper*– que le acercaron información sobre la industria del pan en aquel país: artículos sobre máquinas sofisticadas y acerca de novedosos sistemas de administración.<sup>27</sup>

Las buenas artes de la pastelería comenzaron a aburrirle a Lorenzo. Eran los años cuarenta. Ahora no dejaba de pensar en la panadería industrial. Eso le permitiría tener ventas al mayoreo. Necesitaba maquinaria, un local amplio. Y camiones, eso era fundamental. Si la deficiencia de Pan Ideal, que dominaba el incipiente mercado del pan de caja, era precisamente la distribución, él podría crear rutas de reparto eficientes. No sólo en el centro de la ciudad, sino en toda ella. Jaime Sendra, jefe de Producción de El Molino y hermano de Josefina, se entusiasmaba cuando escuchaba las ambiciosas ideas de su sobrino. Fue él quien un buen día le preguntó: “¿Qué te parece que pongamos una fábrica de pan de caja?”. Y lo ayudó para armarse de valor: tenía que decirle a Doña Pepita que intentaría poner un negocio propio. Josefina no estuvo de acuerdo ni quiso asociarse con su hijo mayor, pero terminó prestándole algo de dinero para que arrancara el proyecto.<sup>28</sup>

En 1944 comenzó a adquirir forma el nuevo negocio. Ya estaban Lorenzo y su visión de empresa; Jaime y su idea. Faltaban los vendedores. Jaime Jorba y José T. Mata eran socios de Lorenzo en un pequeño negocio de importaciones y exportaciones. Y buenos para las ventas. Jaime –cuñado de los jóvenes Servitje– había trabajado en El Molino. José había estudiado con Lorenzo. Pero el sueño de montar una empresa moderna requería de un experto en maquinaria. Por eso invitaron a Alfonso Velasco, que por esos días se desempeñaba como director técnico de Pan Ideal. Más tarde, antes de que iniciaran operaciones, se sumó al equipo Roberto, que entonces tenía 17 años.

---

<sup>27</sup> Roberto Servitje, *Op Cit.* Pag. 10-11.

<sup>28</sup> Roberto Servitje, *Op Cit.* Pag. 10-11-15.

Ese mismo año Lorenzo se casó con Carmen, hija de Daniel Montull, dueño de las fábricas de cerillos La Imperial y La Central. Los socios de la empresa aún sin nombre estuvieron a punto de comprar un terreno de unos mil ochocientos metros cuadrados para instalar el negocio, pero el suegro de Lorenzo les ofreció un terreno de diez mil metros en la colonia Santa María Insurgentes. “Me lo pagan de poco a poco”, les dijo.<sup>29</sup>

El 2 de diciembre de 1945 nació Panificadora Bimbo en el local que les había facilitado Daniel Montull. Con 34 trabajadores, diez camiones y cuatro productos – Pan Grande, Pan Chico, Pan Negro y Pan Tostado– se lanzaron a conquistar el mercado de la Ciudad de México. Esa era su ambición: que los capitalinos compraran Súper-Pan –lo que ahora se conoce como Pan Bimbo–. El famoso Osito, emblema de la compañía, apareció impreso en las envolturas de celofán de esos primeros productos.

Lorenzo lo había logrado. Apostó por el pan y consiguió, a los 27 años, fundar su propio negocio. Jamás imaginó que Bimbo se convertiría en una de las empresas con más poder económico del país, la número 10, según el ranking de la revista *Expansión*.<sup>30</sup> Tampoco pensó que la fortuna conjunta de las familias Servitje, Mata, Jorba y Sendra conformarían el tercer conglomerado de riqueza del país, según el portal de información de negocios *Sentido Común*,<sup>31</sup> que hace sus valoraciones a partir de lo que las empresas reportan a la Bolsa Mexicana de Valores.

## ID Y PREDICAD EL EVANGELIO

---

<sup>29</sup> Roberto Servitje, *Op Cit.* Pag. 17.

<sup>30</sup> “Los 100 empresarios más importantes de México”, Revista *Expansión*, 30 de Abril, 2007.

<sup>31</sup> “Quién es quién, los hombres de negocios o las familias más ricas de México por sus empresas en bolsa”. [www.sentidocomun.com.mx](http://www.sentidocomun.com.mx), 2 de julio, 2007.

Lorenzo solía caminar meditabundo por los espaciosos pasillos de la primera planta de Bimbo. En ese local grisáceo con larga fachada de ladrillos de la colonia Santa María Insurgentes con frecuencia se le veía pensando, siempre pensando, y caminando. Así era y así es hoy, dicen quienes lo conocen. Quizá adquirió la costumbre de reflexionar cuando en su juventud temprana cursó algunos estudios de filosofía.

A menudo sus meditaciones derivaban en alguna idea que servía para promocionar a la empresa o en una ingeniosa frase publicitaria. Desde entonces y acaso antes, cuando trabajaba en El Molino, Lorenzo ponía especial énfasis en la importancia de la mercadotecnia, aunque en ese tiempo no se usaba este término: sólo se decía que había que anunciarse o que había que “enseñar para vender”. El secreto del éxito, dijo recientemente en una entrevista para una revista de viajes, radica “en acostarse temprano y levantarse temprano, en no parar de trabajar y en anunciar”.<sup>32</sup>

Así lo hizo el domingo 2 de diciembre de 1945. La inauguración de la primera planta de Bimbo salió anunciada en dos planas del diario *Excélsior*, se transmitió por las estaciones de radio XEW y XEQ y en los noticieros de cine, que eran muy populares en esa época. El poder de la publicidad debió haber sido todo un descubrimiento para el joven Servitje, que por un lado veía las ventajas que ello traía a la venta de sus productos pero que por el otro advertía que los medios en los que se anunciaba se mostraban agradecidos por el dinero que invertía en ellos. Esos dos conocimientos lo seguirían toda su vida.

Los primeros lanzamientos de Bimbo estuvieron acompañados por ingeniosas campañas de publicidad. Tuvieron un programa de radio, Revista Radiofónica Bimbo, en el que usaban fondos musicales de canciones populares y pegajosas para bombardear al público con mensajes que tuvieron un alto nivel de

---

<sup>32</sup> Graeme Stewart, entrevista con Lorenzo Servitje, Revista *Escala*, 12 de diciembre, 2006.

recordación: “Sírvale a todos / que Bimbo llegó / con pan nutritivo / y de rico sabor”.<sup>33</sup>

Además, en los principales diarios del país se publicaban historietas en las que el Osito era el personaje central. Los mensajes publicitarios –“Usted puede confiar en Pan Bimbo”, “Delicioso... es el panqué Bimbo”<sup>34</sup>– y las aventuras del Osito fueron bien recibidos por la gente, creando un posicionamiento de marca muy efectivo.

No obstante el propio Servitje tiene una frase que aún ahora repite entre sus allegados: “Por más publicidad que se haga, no se pueden vender pechugas de zopilote. Lo importante es la calidad”.

González Garza, que conoce a Lorenzo desde hace más de 15 años, asegura que el empresario tiene una obsesión con la calidad: “Recuerdo que estábamos comiendo en algún restaurante y, de pronto, me dice a la salida: ‘Oye, vamos a llevarnos en esta servilleta el pan que quedó’. Me sorprendí. Entonces íbamos ahí en el camino, abrazados, muy amigos, y dice: ‘¡Es que este pan está muy rico y se los quiero llevar allá para que vean cómo se hace el buen pan, porque así lo quiero!’”<sup>35</sup>

A mediados de los cincuenta Lorenzo decidió que una parte de las ganancias de Bimbo, que para entonces ya tenía más productos –Panqués, Donas, Bimbollos, Medias Noches, Colchones...–, se destinarían a construir y mantener una escuela para niños con escasos recursos. Estaba ejercitando su músculo filantrópico, pero no sin razón; la empresa crecía sin tregua: estaban por abrir una planta en Guadalajara, tenían 700 trabajadores y 140 camiones de reparto.

El éxito de Bimbo había sobrepasado las expectativas de sus fundadores, lo que reforzó en Lorenzo una idea misionera: estaba en este mundo para transformar

---

<sup>33</sup> *Bimbo: una historia de creer y crear*, editado por Grupo Bimbo, 2005.

<sup>35</sup> Entrevista con Francisco González Garza, presidente de A Favor de lo Mejor, abril, 2007.

cosas, para cambiar realidades. Esta noción venía ligada con su pensamiento social cristiano, inculcado por su madre y cultivado por él durante toda su vida. El mandato bíblico “Id y predicad el Evangelio a toda criatura” calaba hondo en el joven emprendedor. Por eso se avocó a participar y fundar organizaciones civiles. En 1957 fue presidente de la Unión Nacional de Empresarios Católicos y de ahí no paró. A principios de los sesenta creó la Unión Social de Empresarios Mexicanos (USEM), afiliada a la red internacional de empresarios católicos, y poco más tarde la Fundación Mexicana para el Desarrollo Rural (Fundar), una asociación que se ha dedicado a financiar proyectos de agrupaciones campesinas.

Su participación en estas asociaciones motivó que los servicios de inteligencia del Estado siguieran sus pasos. En una de las fichas que resguarda el Archivo General de la Nación, fechada en los setenta, se lee que Lorenzo Servitje es “un prominente miembro del Opus Dei, al que patrocina con fuertes sumas... Los empresarios de la democracia cristiana tienen cada día mayor número de partidarios. Difunden ampliamente la ideología Social Demócrata Cristiana”.<sup>36</sup>

En otro documento se dice que los integrantes de la USEM de Puebla, por instrucción de Servitje y del sacerdote Ignacio Alarcón, estaban promoviendo la creación del Comité de Trabajadores Guadalupanos. Y citan una carta en la que el gerente de esta asociación en aquél estado le solicita a un empresario poblano que le proporcione “los nombres de los trabajadores católicos de varias fábricas establecidas en Puebla”.<sup>37</sup>

Los espías del gobierno acudían con frecuencia a la sede de la USEM, que en aquellos años estaba en la calle de Bucareli, en el centro de la ciudad, y a las de la Fundar, ubicada en avenida Ejército Nacional, en la colonia Polanco. Los reportes señalan asuntos tan nimios como los días en que tales oficinas permanecen cerradas por vacaciones, pero también apuntan los datos exactos de las fechas en que fueron constituidas legalmente tales organizaciones y los

---

<sup>36</sup> Archivo General de la Nación. Exp. 15-3-73 H-97 L-15 y Exp. 48-68 H-43 L-1.

<sup>37</sup> Archivo General de la Nación. Exp. 100-1994-63 H-10 L-1.

nombres de los integrantes de las mismas. El empresario Gastón Azcárraga, por ejemplo, fue uno de los fundadores de la USEM.

Desde aquellos años Lorenzo se dio a conocer como un dirigente con mano firme, exigente, pero que ofrecía un trato amable a sus socios y empleados. Una característica que le atribuyen quienes lo conocen es que es proclive a ofrecer consejo a la menor provocación. “Búscate socios decentes, cristianos”, “Los empresarios debemos difundir ideas, no sólo tenemos intereses”. Los actuales directivos de la USEM aseguran que Servitje aún acude a casi todas las reuniones de la asociación. “Es un filósofo en acción”, define Francisco González Gómez. En estos encuentros mensuales, de unos 150 empresarios, se ofrecen charlas para mejorar el desempeño de los negocios y se difunde la doctrina social cristiana. A Carlos Latorre López le sorprende que Lorenzo sea austero y sobrio. “Usa una pluma Bic”, dice. “Hay que gastar con manos temblorosas”, le recomendó en alguna ocasión a Constantino de Llano.<sup>38</sup>

Roles de canela, Pan Molido, Gansito, Bombonetes, Negritos. Los productos de Bimbo se multiplicaban sin cesar. Ahora Lorenzo comandaba una moderna estructura corporativa desde sus nuevas oficinas de la avenida Ejército Nacional. Eran los años sesenta y setenta que se consumían tan rápido como los productos de la empresa. Y marketing, más marketing: 47 maneras de hacer sándwiches, la línea de pastelillos Marinela –con la niña guerita como emblema–, promoción en diarios, en la radio. Bimbo, Bimbo, Bimbo. En el mercado de alimentos de estancillo todo era Bimbo hasta que llegó Wonder con productos similares. Tuinky Wonder y Submarinos Marinela sostuvieron un duelo entonces: a través de una batalla en el campo publicitario buscaban conquistar a los consumidores. Igual pasó con Gansito, que se batió frente a Pipiolo. La competencia los obligó a ser más creativos y a esmerarse en el cuidado de la calidad de los productos. Y en mantener precios bajos. Dos décadas duró el pleito entre Bimbo y Wonder, hasta que a mediados de los ochenta los Servitje decidieron comprar a su competidor.

---

<sup>38</sup> Entrevistas con Francisco González Gómez, Carlos Latorre López y Constantino de Llano, directivos de la USEM, abril, 2007.

Desde entonces la acusación de que la panificadora incurre en prácticas monopólicas ha ido y venido. En Bimbo dicen que pocos se animan a competirles porque mantienen precios bajos y buena calidad. Las autoridades antimonopolios, por su parte, no han evitado que esta empresa compre otras marcas, como la panadería El Globo, o recientemente El Molino, la empresa que fundó el papá de Lorenzo y que estuvo en manos de algunos familiares durante años, o Sunbeam. Algunos vendedores de estancillos dicen que los distribuidores de Bimbo les ofrecen buenos precios a cambio de no dejar entrar los productos de pequeños competidores. Unos aceptan, otros no. Y les dan infraestructura para colocar los Pingüinos, los Bimbuñuelos...

“Siempre hemos sido muy cuidadosos en cuestión de precio. Nunca hemos abusado, pudiendo hacerlo por una posición monopólica en algunos productos en ciertas épocas. Y probablemente de eso se deriva que la competencia no haya podido entrar, nuestra política de precios ha sido muy austera con el objetivo socialmente de vivir tranquilos”.<sup>39</sup>

Como sea, Bimbo acapara más del 90 por ciento del mercado en que se mueve. 99 por ciento, dicen los más críticos.

Y se fueron a España, donde lucharon un tiempo, pero luego vendieron. En los setenta compraron algunas compañías estadounidenses. Les costó trabajo pero ya están instalados allá. Ahora alrededor del 25 por ciento de los ingresos de la empresa provienen de las ventas en ese país.

Lorenzo era un guerrero: quería ganar todas las batallas. Incluso le compró Barcel a su hermano Fernando. Pensó que podía sacarle más jugo a sus canales de distribución, por eso le entró al mercado de botanas. La línea de frituras Barcel, los Kranky, los Crunch. Luego creó Ricolino, para tener una división de dulces y chocolates. Paleta payaso, Bubulubu, Confitones. El ambicioso Servitje quería

---

<sup>39</sup> Sara Pantoja e Ivonne Barcha, entrevista a Roberto Servitje, Revista *Líderes Mexicanos*, agosto, 2003.

siempre más. Con Tía Rosa abarcó tanto tortillas como pan dulce tipo casero, y diseñó productos como las papas Chip's.

Las rutas de distribución motivan la envidia de muchas otras empresas. En los pueblos más recónditos de México puede encontrarse un Gansito, ahí solo, solito, en un anaquel sin otros productos. El camión blanco puede verse avanzar por caminos intrincados, a veces terregosos, pero siempre terco en su afán de llegar a sus lejanos destinos: los estanquillos de casi todas las localidades del país. Y es que esa es una de las principales misiones que se fijaron los Servitje desde que fundaron Bimbo, y que han perfeccionado con el tiempo. Ahora tienen un eficiente sistema computarizado por medio del cual pueden saber cuántas Barritas de Piña se venden cada día.

Quizá fueron esos, los setenta, los años en que Lorenzo jugó con más audacia. Compró, compró, compró. Creó, creó, creó. Por eso algunos de sus cercanos aún se sorprenden de que haya decidido dejar la dirección general de la empresa en 1979 para ocupar el cargo de Presidente del Consejo de Administración, puesto que tuvo hasta 1993, cuando optó por retirarse, a los 75 años.

Su hermano Roberto tomó el timón de la empresa, la puso a cotizar en la Bolsa Mexicana de Valores en 1980, la expandió a Sudamérica, impulsó un plan de control de calidad llamado Cero Defectos. A partir de 1997 dejó la dirección y quedó al frente del Consejo. En ese año Daniel, hijo de Lorenzo, tomó las riendas de la compañía: modernizó la estructura empresarial creando cuatro grandes divisiones: la de panadería, la de botanas, la que atiende los negocios en Estados Unidos y una más que coordina la rama latinoamericana. Y llevó Bimbo a República Checa, a China. Los amigos de la familia aseguran que "Don Lorenzo es un gran sembrador de ambiciones". Roberto y Daniel serían la prueba de la afirmación.

Ahora Bimbo está, además de en las naciones antes citadas, en Argentina, Brasil, Chile, Colombia... En 16 países en total.

En la actualidad el presidente honorario de Bimbo sigue ofreciendo consejos a los timoneles de la empresa. “Es como El Padrino, el jefe máximo, el líder moral de los Servitje”, dice un amigo de la familia que no quiere ser identificado.

## EL HIJO PRÓDIGO

A las 6:30 de una mañana de febrero de 2002 Lorenzo llamó por teléfono a Francisco González Garza para comentarle que no asistiría a la junta de A Favor de lo Mejor. “Me ha pasado una calamidad desastrosa”, le dijo. Carmen Montull, 57 años de casados, acababa de fallecer.

“A su esposa la quiso mucho, le ha hecho muchos poemas, la extraña mucho, se nota un amor verdadero y duradero con su esposa, una gente muy sensible a su pérdida, como él dice: ‘irreparable’ –dice González Garza–. Ahora suele tener siempre un consejo muy importante para las parejas con las que se encuentra, les dice: ‘Quiérela, quiérela mucho, no sabes lo que vas a perder cuando ya no esté, quiérela, quiéranse mucho’. Mi esposa tiene una operación en la pierna que no ha salido bien y cuando va a mi casa, le dice: ‘Señora, ¿cómo está, cómo sigue usted?’. Siempre está pendiente de la vida de sus amigos. ‘¿Qué pasa con tu hijo, dónde está tu hijo, dónde está tu esposa, qué pasa con tu mujer?’. No es una relación mecánica- automática de un hombre con capacidades, es permanentemente un ser humano”.<sup>40</sup>

Lorenzo y Carmen tuvieron seis hijas y dos hijos, 24 nietos y, hasta hace poco, 24 bisnietos. Algunos de sus cercanos dicen que nunca imaginó que su mujer moriría antes. “Él vive con pérdida –dice Carlos Latorre–. Alguna vez estuve en su oficina y me preguntó sobre mi familia, él recordó a su esposa y se le llenaron los ojos de

---

<sup>40</sup> Entrevista con Francisco González Garza, presidente de A Favor de lo Mejor, abril, 2007.

lágrimas, le tenía un gran amor, vivieron muchos años juntos, hicieron una gran familia entre los dos. El recordar eso debe ser un dolor muy profundo”.<sup>41</sup>

Pero también afirman que ha logrado sortear la tristeza aconsejando a los demás. “A mí me regaló un libro, *Carta a Lorenza*, que habla de un marido escribiéndole a la esposa muerta una carta de amor –cuenta Constantino de Llano–. Y me dijo: ‘Oye, es bueno cuidar a la esposa y fomentar un buen matrimonio, es la base de la familia, la base del éxito, cuida a tu mujer’. Es una persona que está leyendo todo el tiempo y lo que tiene lo comparte.”<sup>42</sup>

El periodista español Gerardo Castillo Ceballos entrevistó a Servitje para su libro *Confidencias de casados, famosos y felices*, publicado en la península ibérica a finales de 2006. El empresario le contó que a una de su nietas, previo a la boda, le dijo que el secreto del éxito matrimonial radica en vivir un noviazgo constante, en que la pareja mantenga la tensión y la gana de verse.

“[El cariño] tiene que manifestarse de mil maneras y que muchas veces se descuida por la rutina (...) Querer a una persona no es sólo un sentimiento de atracción, sino el querer y procurar su bien, incluso a costa del bien propio en un momento dado”.<sup>43</sup>

Los consejos de este abuelo, como los de tantos otros, son recibidos por sus familiares como sugerencias de sabio. Hijos y nietos lo admiran por su congruencia –“vive como piensa”– y porque creó un emporio que da empleo a más de 85 mil personas. En México, sólo Carlos Slim –Telmex, Telcel– y José Fernández Carvajal –Coca-Cola, Jugos del Valle– ofrecen más plazas de trabajo.<sup>44</sup> Aconseja, financia y apoya los proyectos de su gente, pero también, como buen patriarca, aleja y castiga a los que no siguen sus directrices.

---

<sup>41</sup> Entrevista con Carlos Latorre, directivo de la USEM, abril, 2007.

<sup>42</sup> Entrevista con Constantino de Llano, directivo de la USEM, abril, 2007.

<sup>43</sup> Gerardo Castillo Ceballos, *Confidencias de casados, famosos y felices*, Armat Editorial, 2006.

<sup>44</sup> “Los 100 empresarios más importantes de México”, Revista *Expansión*. 30 de abril, 2007.

Algo así ocurrió con Lorenzo junior, a quien por ser el varón mayor quizá le hubiera tocado tomar en algún momento las riendas de la empresa. Pero no, ese papel lo desempeña el hijo menor, Daniel, aficionado a los deportes extremos. El caso de Lorenzo junior tiene algo de misterio: amigos y familiares eluden referirse a él, no quieren dar detalles. Con voz queda alcanzan a decir: “Ah, ese muchacho” o “No salió como el padre”. Algunos allegados a la familia confirman que hay problemas entre padre e hijo y otros aseguran que el distanciamiento es cosa del pasado, que ahora se llevan bien y que el hijo mayor tiene una fundación para ayudar a personas que quieren dejar ciertas adicciones, aunque no refieren el nombre de la asociación. Un profesor universitario, en cambio, asegura que uno de los nietos de Lorenzo papá contó durante una clase que su abuelo se negaba a tener contacto con Lorenzo hijo, que no le perdonaba que se hubiera divorciado y que no aprobaba su modo de vida.

La única referencia publicada y aparentemente confiable es un resumen de un testimonio de Lorenzo Servitje Montull en el portal Network-Press.Org, ligado a agrupaciones católicas de varios países y que comenzó a difundirse en la red en enero de 2004:

### **“TESTIMONIO”**

Conferenciante: *Lorenzo Servitje Montull*

Resumen por: *Alberto Castellanos*

(...) “En su infancia siempre sintió a sus padres muy lejanos y distantes, por tanto vivió mucho tiempo con un gran resentimiento hacia ellos. Pudo entender esta situación gracias al retiro y la meditación, y gracias a que llegó a conocer y comprender mejor a sus padres.

(...) “La experiencia de sentir y vivir la presencia, la cercanía afectuosa y el testimonio laboral de su padre, en una época difícil de su vida, es una huella que sigue viva en él.

“Las dificultades laborales, la venta de la compañía y el olvido de los valores fundamentales lo llevaron a centrarse y pensar únicamente en sí mismo, lastimando seriamente la relación con su esposa y su hijo hasta llegar a una situación irreversible de divorcio. De lo que más se lamenta es el daño que hizo a su hijo al tratar de llevarlo a vivir con él. Su hijo sufrió las consecuencias cayendo en el mismo error que su padre, pero actualmente está en rehabilitación.

“Todo esto provocó que Lorenzo buscara su felicidad en realidades externas: sexo de todo tipo, alcohol, drogas, etc. Al cabo del tiempo, descubrió que no sólo no alcanzó la felicidad, sino que aumentó su vacío, su tristeza y su soledad.

“A esta situación se añadió el rompimiento en la relación con su padre, causándole nuevamente un profundo resentimiento contra él. Sin embargo, su padre siempre le ofreció la oportunidad de ayudarlo a cambiar su vida.

“Cuando decidió aprovechar la oferta de su padre para cambiar su vida, comenzó un proceso realmente duro de encuentro consigo mismo, en el que rescató los valores aprendidos en los colegios de los Legionarios de Cristo”.<sup>45</sup>

Los ocho hijos heredaron la vena religiosa y la preocupación social del padre. María Luisa Isabel, por ejemplo, cursó una Maestría en Desarrollo Humano, en la Universidad Iberoamericana, y se tituló con la tesis *Presupuestos para un diálogo sobre culpabilidad entre teología moral y desarrollo humano* (2001). El alegato refiere la necesidad de incorporar argumentos de la ciencia de Dios en las actividades de ayuda social.

Lorenzo Servitje ha dicho que mantiene contacto frecuente con sus hijos, nietos y bisnietos, pese a que tiene una agenda de actividades que desentona con su edad. Se levanta todos los días a las seis de la mañana, come algo de fruta, lee diarios, resúmenes de libros, informes sobre la situación política y económica del

---

<sup>45</sup> [http://network-press.org/?testimonio\\_lorenzo\\_servitje\\_montull](http://network-press.org/?testimonio_lorenzo_servitje_montull)

país –que le envían de la Coparmex– y, a menudo, tiene compromisos a las 7:30 am: juntas con dirigentes de las asociaciones civiles que ha creado o desayunos con socios, empresarios, políticos.

Es cliente asiduo del restaurante Hacienda de los Morales, en la colonia Polanco, aunque generalmente prefiere comer en su casa. Su platillo favorito es un guisado que hacía su madre y que ahora prepara su diestro cocinero: chuleta de cerdo y chuleta de cordero en una salsa espesa. A su casa de Las Lomas –donde pasa la mayor parte del año– suelen llegar los dirigentes de las asociaciones que patrocina o apoya y, principalmente los fines de semana, recibe la visita de sus hijos y nietos. Cuando no ahí, está en París, donde vive una de sus nietas, o en Houston, Texas, donde también tiene familia. Conoce buena parte del mundo pero principalmente por los viajes de negocios que hizo para expandir Bimbo, porque es un *workaholic* confeso: lo primero que hace al despertar es pensar en “trabajo”<sup>46</sup>, y cuando dice trabajo se refiere a la labor que realiza en las organizaciones civiles que patrocina y a las actividades de apoyo político.

“Don Lorenzo tiene una agendita, de esas de piel, que tiene una cartulinita, una tarjetita –cuenta González Garza–. ‘Aquí ésta mi *laptop*’, dice. Ahí toma nota de sus comisiones, durante las juntas o en las pláticas, y todas las cumple: si apunta seis cosas, las seis las cumple. Pueden ser asuntos menores o mayores. Siempre dice: ‘En estas causas, hay que poner el corazón por completo, y aquí lo que tenemos que conseguir con todos estos es que den su tiempo, que es lo más valioso, que nos den su apoyo moral y también que contribuyan económicamente’”<sup>47</sup>.

Antes iba al cine con sus nietos y en algún tiempo jugó ajedrez, pero ya no, ahora su único pasatiempo es la lectura. Economía, sociología, política, biografías. Ensayos sobretodo.

---

<sup>46</sup> Graeme Stewart, entrevista con Lorenzo Servitje, Revista *Escala*, 12 de diciembre, 2006.

<sup>47</sup> Entrevista con Francisco González Garza, presidente de A Favor de lo Mejor, abril, 2007.

“Hace poco trajo un libro de Michel Albert, *Capitalismo contra capitalismo* –dice González Gómez–. Es una crítica a los sistemas y a los modelos capitalistas que hay en el mundo. Estuvo promoviendo entre los socios de la USEM la lectura del libro. Es muy bueno.”<sup>48</sup>

¿Y su postre favorito? El Panqué con pasas.<sup>49</sup> El de Bimbo, claro.

## LA MULTIPLICACIÓN DE LOS PANES

Vicente Fox todavía no cumplía su primer año de gobierno cuando surgieron, casi de modo simultáneo, una asociación civil apuntalada por la esposa del presidente y un fideicomiso gubernamental. Ambas instituciones tenían como objetivo canalizar recursos económicos a agrupaciones privadas de asistencia social. En septiembre de 2001 nació la fundación Vamos México, encabezada por Martha Sahagún de Fox, y en octubre del mismo año comenzó a operar Transforma México, un fideicomiso auspiciado por la Lotería Nacional.

Las buenas intenciones, el parecido en el nombre y la fecha de nacimiento no eran las únicas coincidencias entre las dos instituciones de asistencia social. Laura Valdés Ruiz, titular de la Lotería, quedó como secretaria del fideicomiso Transforma México, y María Elena Valdés Ruiz, hermana de Laura, fue invitada a integrarse a Vamos México como secretaria general.

Ayudar, ayudar, ayudar. A los pobres, a los campesinos, a los estudiantes, a los discapacitados, a nuestros viejos. Eran los días del *boom* filantrópico. En aquel tiempo causaba novedad que las cajeras de súper solicitaran a los clientes donar unos cuantos centavos para mejorar el Bosque de Chapultepec o para alimentar a los niños mazahuas o para, de plano, la fundación Vamos México. Desprevenidos

---

<sup>48</sup> Entrevista con Francisco González Gómez, directivo de la USEM, abril, 2007.

<sup>49</sup> Graeme Stewart, *Op Cit.*

algunos, concientes otros, pero casi todos caímos alguna vez en las redes del redondeo.

Los empresarios también se inscribieron en la moda altruista y no tardaron en aportar recursos a agrupaciones de ayuda social. Las asociaciones civiles, por su parte, se apuraron –época de oro– a llenar solicitudes para obtener los beneficios de fideicomisos de organismos públicos, como Transforma México, o de grandes concentradoras de dinero de carácter privado, como Vamos México.

Otros, como los Servitje, hicieron las dos cosas: dieron y pidieron. En 2001, siete de los ocho hijos de Lorenzo Servitje aportaron a Vamos México, entre todos, poco más de un millón de pesos. María del Carmen, María del Pilar, María Luisa Eugenia, Cecilia Gabriela, María Lucila Isabel y María Elena Victoria (Marinela) dieron 125 mil pesos cada una. Daniel Javier desembolsó 250 mil. Sólo Lorenzo junior no aparece en la lista de benefactores de la fundación de Sahagún. Tres años después, Bimbo, en su condición de empresa, aportaría otros 200 mil pesos.

Tal generosidad no escapa de lo habitual, al menos en el caso de los Servitje, una familia con tradición altruista. Lorenzo creó en los sesenta Fundar y la USEM. Apoyar económicamente proyectos productivos en el campo e invertir para que los hombres de negocios abracen las directrices de la doctrina social cristiana han sido asignaturas constantes en la agenda del presidente honorario de Bimbo.

Su hija Marinela es conocida por su relevante labor al frente de Papalote Museo del Niño, pero también porque se ha convertido en una experta en reunir fondos para agrupaciones de beneficencia. Forma parte de los patronatos de asociaciones como la Unión de Empresarios para la Tecnología en la Educación (UNETE), Ver bien para aprender mejor, Aprendiendo a través del arte, Fideicomiso Pro Bosque de Chapultepec, entre muchas otras.

Otro hijo de Lorenzo, Daniel Servitje Montull, director general de Grupo Bimbo desde 1997, también tiene su vena filantrópica. Impulsó la creación de Reforestemos México, una A.C. que tiene como objetivo cuidar y multiplicar los

recursos naturales. A principios del sexenio de Fox acompañó a Alberto Cárdenas, que entonces se desempeñaba como titular de la Comisión Nacional Forestal, a San Lorenzo Acopilco, un pueblo ubicado en las cercanías del pasaje volcánico Popo-Izta. Ahí se comprometió a invertir los recursos suficientes para sembrar árboles en dos mil hectáreas de la región.

Parecía natural que, con la experiencia de los Servitje en las lides de beneficencia, los creadores de Transforma México invitaran a Daniel para que se integrara al comité técnico del fideicomiso gubernamental. Esta instancia administraría los más de 200 millones de pesos que serían canalizados en los siguientes tres años. Un panadero distribuyendo panes o, mejor, un filántropo haciendo lo suyo. La decisión parecía correcta, salvo que el director de Bimbo cayera en la tentación de influir para que los recursos del fideicomiso fueran a parar a las cuentas bancarias de las fundaciones ligadas a su familia. En el comité técnico de Transforma México también estaban Agustín Irurita Pérez, consejero propietario de Bimbo, y Ramón Muñoz Gutiérrez, ex gerente de Personal de la misma empresa y poderoso asesor del presidente Fox.

La “promiscuidad” en tan variadas organizaciones acabaría generando un conflicto de intereses. Si bien al principio Transforma México ignoró a los Servitje, pronto mostraría su predilección. El primer donativo del fideicomiso gubernamental lo recibió la Fundación John Langdon Down: 1.5 millones de pesos, el 28 de enero de 2002. En los siguientes meses una treintena de asociaciones civiles salieron felices con sus respectivos cheques pero las fundaciones ligadas a los Servitje no aparecían como beneficiarias. Fue hasta el 29 de abril cuando se abrieron las arcas: UNETE recibió 13.9 millones y, el mismo día, Fundar obtuvo 1.5 millones. Marinela, vocal de la primera; Lorenzo, presidente honorario de la segunda.

En mayo vino una tanda casi idéntica. 13 para una; uno y medio para la otra. UNETE obtuvo 44.4 millones entre 2002 y 2004. Fundar recibió en el mismo periodo cuatro aportaciones que sumaron 8.6 millones. Ver bien para aprender mejor, 5 millones; Aprendiendo a través del arte, 505 mil pesos. Las asociaciones

ligadas a los Servitje se beneficiaron con 58.5 millones de pesos. Una cuarta parte del total de recursos con los que contaba Transforma México.

Vamos México, por su parte, también fue generosa con UNETE. En 2003 les otorgó 24 millones y en 2004, 26.7 millones.

$$58.5 + 50.7 = 109.2.$$

Entre 2002 y 2004, las instituciones de beneficencia vinculadas a los Servitje recibieron de Transforma México y de Vamos México ciento nueve millones de pesos. Con ese dinero seguramente apoyaron el equipamiento tecnológico de cientos de escuelas, financiaron proyectos productivos en el campo, otorgaron lentes a niños de escasos recursos y promovieron que los estudiantes adquirieran conocimientos culturales y artísticos. Los Servitje en su elemento: la ayuda social.

A mediados de 2004 los legisladores de oposición pegaron el grito en el cielo: descubrieron que las hermanas Valdés Ruiz, cada una desde su trinchera, habían favorecido a unas cuantas A.C. en detrimento de otras. Las instituciones de asistencia privadas ligadas a las familias de Claudio X. González, Lorenzo Zambrano, Carlos Slim, Roberto Hernández, Emilio Azcárraga y Lorenzo Servitje habían recibido un trato privilegiado. Las personas o empresas que habían aportado dinero a Vamos México habían recibido más de Transforma México. “Se pone en evidencia una triangulación de fondos públicos”, dijeron los diputados en aquél agosto.

Las auditorías independientes realizadas a Transforma México y a Vamos México,<sup>50</sup> de las cuales se desprenden las cifras aquí expuestas, muestran eso: que los Servitje donaron un millón a la fundación privada de la esposa del presidente y que recibieron del fideicomiso gubernamental y de Vamos México cien veces más.

---

<sup>50</sup> Altieri, Gaona y Hooper, S.C. auditó los estados financieros del fideicomiso público Transforma México, de 2001 a 2004, y KPMG Cárdenas Dosas, S.C. auditó los estados financieros de Vamos México, de 2001 a 2005.

No hubo sanción. Ellos sólo dieron y recibieron.

## LA PARÁBOLA DEL SEMBRADOR

Una mañana de julio de 2005, luego de desayunarse un trozo de papaya, Lorenzo Servitje firmó un cheque por 2.5 millones de pesos. Dicen que lo hizo como si estampara su rúbrica en un memorando cualquiera. “Don Lorenzo estaba convencido de que estaba haciendo una inversión, o más concretamente, como él suele decir, estaba sembrando para cosechar”, afirma el amigo de la familia Servitje que no quiere ser identificado.

Aquellos no eran días de fiesta para Lorenzo. Tres meses antes el gobierno de Fox había dado marcha atrás en el proceso de desafuero que se le seguía a Andrés Manuel López Obrador, entonces jefe de Gobierno del Distrito Federal. “Es un peligro para México”, le escucharon decir al magnate al menos un año antes de que el PAN utilizara esta frase para describir al tabasqueño. Lorenzo no sólo estaba a favor del desafuero sino que promovía en círculos gubernamentales y empresariales la necesidad de dejar fuera de la carrera presidencial a López Obrador. Un populista y un radical y un izquierdista –todo eso junto– no podía dejarle nada bueno a México. Estaba convencido de ello.

El país parecía un ring de boxeo pero pocos apostaban por los de calzoncillo azul. El pleito entre Roberto Madrazo y Elba Esther Gordillo estaba en su máximo apogeo pero todo parecía indicar que el entonces dirigente del PRI caminaría con solidez en su aspiración presidencial. Cuauhtémoc Cárdenas embestía contra López Obrador pero nadie dudaba que el tabasqueño se mantendría en la punta de las preferencias electorales. Y en el PAN estaban por arrancar los comicios internos para elegir a su candidato. Santiago Creel era el favorito en las encuestas, pero era demasiado pragmático para el gusto de Lorenzo. Le había temblado la mano en el caso Atenco y eso no le cuadraba al jefe de la familia Servitje. A Felipe Calderón lo veía muy liberal. Alberto Cárdenas, en cambio, era

católico, muy católico, como él, de principios sólidos, como él. Tenía experiencia de gobierno: había sido mandatario de Jalisco. Y le había caído bien que apoyara decididamente a Reforestemos México en su plan de sembrar muchas hectáreas de árboles.

El monto desembolsado, entonces, no debería provocar cejas alzadas. Sólo eran 2.5 millones. Grupo Bimbo obtuvo en 2006 utilidades netas por 3,500 millones de pesos. Sólo once magnates mexicanos obtienen más ganancias que los Servitje.<sup>51</sup> Pero luego vinieron más cheques. Y en proporciones inéditas. En los siguientes días otros miembros de la familia realizaron depósitos bancarios por un millón, 900 mil, 760 mil, 250 mil, 140 mil... En total aportaron a un mismo beneficiario, el PAN, 11.9 millones de pesos. El dinero fue a parar casi en su totalidad a las arcas de la precampaña de Alberto Cárdenas, ex secretario del Medio Ambiente, y, en menor medida, a la precampaña del aspirante Santiago Creel, ex secretario de Gobernación.

Desde que el IFE publica en su página de internet un registro de los donativos otorgados a los partidos –1998– ninguna familia o persona había aportado tanto dinero a una agrupación política. Los Slim, por ejemplo, donaron a la campaña de Vicente Fox poco más de cinco millones de pesos.

Los allegados de los Servitje no se sorprenden cuando les hago notar que diez integrantes de la familia –hijas, yerno, nietos– siguieron los pasos del fundador de Bimbo y pusieron parte de sus ahorros en la cuenta de campaña de Cárdenas. Tampoco les extraña que sólo Roberto apostara por Creel. “Don Lorenzo es como un patriarca, si él dice agua va, pues agua va. Aunque en aquellos días hubo una discusión en la familia. Don Lorenzo estaba por apoyar a Alberto Cárdenas, porque es más afín a los principios de la familia, en cambio su hermano Roberto decía que debían de ser pragmáticos y que era mejor apoyar a Creel. Su hijo Daniel, quizá porque al ser director de Bimbo debe ser más cauteloso, pensaba que no debían meterse tan de lleno en la política partidista. Pero ya ves, casi

---

<sup>51</sup> “Los 100 empresarios más importantes de México”, Revista *Expansión*, 30 de abril, 2007.

todos se disciplinaron con el jefe de la familia”, dice el amigo de los Servitje que no quiere que se mencione su nombre.

Los donativos de los Servitje se realizaron entre el 15 de julio y el 26 de octubre de 2005, según consta en los reportes de la comisión de fiscalización del IFE. Lorenzo aportó 3.5 millones –2.5 en julio y uno más en septiembre– y su hija María Luisa, 1.9 millones –900 mil en julio, un millón en octubre–. Seis de sus nietos, los Laresgoiti Servitje y los Mariscal Servitje, aportaron 900 mil cada uno. Su hija María del Pilar le entró con 350 mil y el yerno José Ignacio Mariscal Torroella desembolsó 250 mil. Todos ellos contribuyeron con la campaña de Cárdenas. Roberto, en cambio, respaldó a Creel con 500 mil pesos.

“Yo creo que Lorenzo abrió una brecha en el país, porque se metió a la política y se metió abiertamente y lo dijo, todo mundo lo supimos –dice González Garza–. Creo que la primera incursión abierta fue la de Alberto Cárdenas, donde él creyó que él era el hombre y lo impulsó y participó. Ahí encontramos mucha gente que pensamos que la política también es un camino... Don Lorenzo siempre repite: ‘Un buen militante que no pone su tiempo y sus recursos no es más que un fraude’”.<sup>52</sup>

Pero la generosidad de los Servitje pudo meterlos en un brete. A principios de 2005 el IFE fijó las reglas para las precampañas. El instituto acordó que las personas físicas no podían aportar más de 976 mil pesos. Lorenzo y su hija María Luisa habían dado más que eso. Incluso Luis Carlos Ugalde, presidente del instituto, había dicho en una visita a la Cámara de Diputados que ningún “individuo” podía donar más de esa cantidad. Pero resulta que, aunque el reglamento de la comisión de fiscalización señala que el IFE puede establecer las reglas de competencia y que los partidos deben acatarlas, hay otro artículo que señala que los partidos pueden determinar a su gusto el tope máximo de aportaciones de sus afiliados. Y en el PAN el límite establecido fue de 3.5 millones. Justo lo que desembolsó Lorenzo. La regla fijada por las autoridades electorales a principios de año, interpretó el partido en el gobierno, aplica para los

---

<sup>52</sup> Entrevista con Francisco González Garza, presidente de A Favor de lo Mejor, abril, 2007.

simpatizantes pero no para los militantes, condición que guardan Lorenzo y María Luisa. Otros trece integrantes de la familia, por cierto, también aparecen en la lista de militantes panistas.

A los 11.9 millones aportados en 2005 habría que agregarle otro 1.2 millones donados al PAN en 2004. Lorenzo depositó en la cuenta de este partido 350 mil pesos, mientras que sus hijas María Luisa y María del Pilar aportaron 500 mil y 350 mil, respectivamente.

$$11.9 + 1.2 = 13.1$$

Los Servitje dieron al PAN trece millones de pesos entre 2004 y 2005. Pero este dinero no sirvió para apuntalar a Cárdenas, o a Creel, pues el ganador de la contienda interna fue Calderón, el único precandidato al que no apoyaron con recursos económicos. Sin embargo, Lorenzo acudió al IFE el día en que Calderón recibió su acreditación como candidato. Esa tarde el empresario dijo que aportaría dinero a la campaña presidencial del panista. Pocos días después Calderón aseguró que Servitje lo estaba apoyando con recursos económicos. Pero los dichos no se reflejaron en los reportes de aportaciones de militantes y simpatizantes que los partidos entregaron a la comisión de fiscalización del IFE: ahí los Servitje no aparecen como donantes de la campaña presidencial de Calderón.

¿Habían sembrado sin cosechar?

En los años anteriores las fundaciones ligadas a la familia habían recibido del gobierno y de Vamos México más de cien millones de pesos. Ellos habían aportado un millón a la fundación de Sahagún y trece millones al PAN. Y no pude pensarse que la apuesta fallida por Cárdenas les significara una preocupación mayor: Bimbo generó en 2006 ventas anuales por más de 63,500 millones de

pesos. Sólo siete consorcios mexicanos facturan más que los reyes del pan industrializado.<sup>53</sup>

Lorenzo debió estar feliz. Las fundaciones ligadas a su familia tenían recursos suficientes para ayudar a mucha gente –y a diversas causas–, el PAN ganaba por segunda vez las elecciones presidenciales, López Obrador quedaba fuera de la jugada y Alberto Cárdenas, su candidato-apuesta, era designado secretario de Agricultura.

Todo bien. Sembró y cosechó.

## EL APOCALIPSIS

Bueno, la inversión en Alberto Cárdenas rindió frutos y, calculará Servitje, dejará mejores dividendos a futuro. ¿Pero por qué no hacer una nueva apuesta política que cubra varios flancos?

Mariana Gómez del Campo. Ex secretaria particular de su amigo José Luis Luege. Prima de Margarita Zavala. ¿Por qué no? Joven, con empuje, avispada. Cercana a dirigentes panistas de corte conservador. Y pariente de la esposa de Felipe Calderón –le debía una al presidente: los recursos que no le dio en la precampaña–. ¿Por qué no?

El 22 de enero de 2007, en el restaurante Hacienda de los Morales, se reunieron casi cincuenta consejeros del PAN-DF. También estaban los empresarios Patricio Slim y José Barroso Chávez. Y Lorenzo, Lorenzo Servitje, el patrocinador de la comida y promotor de la candidatura de Gómez del Campo. Que Mariana era la líder que requería el partido, la capital, el país; que la meta era ganar la jefatura de Gobierno de la Ciudad de México en 2012, se dijo ahí. El contexto: cinco días

---

<sup>53</sup> “Los 100 empresarios más importantes de México”, Revista *Expansión*, 30 de abril, 2007.

después los 88 consejeros panistas elegirían a su nuevo dirigente de partido en la capital.

La apoyó, entre otros, Carlos Abascal, ahora secretario general adjunto del PAN. “El partido está preparado para que lo dirija una mujer”, dijo antes de la elección. También la respaldaron desde la Presidencia de la República. A los consejeros les llamaban desde Los Pinos, dicen los panistas chilangos, para comentarles que Felipe Calderón veía con buenos ojos la candidatura de Gómez del Campo. “El presidente y Don Lorenzo ya hablaron del asunto”, le dijeron a uno de los azules.

El resultado: Mariana Gómez del Campo ganó la elección, con 54 votos.

A juicio de Servitje las cosas en la Ciudad de México no van bien y pintan para peor: los izquierdistas que desde hace una década gobiernan la capital no han resuelto el tema de la inseguridad ni el de la corrupción ni han regulado las marchas, las molestas marchas. Por eso se animó a promover un liderazgo que parece tener futuro, que parece querer pelear por las causas por las que él ha luchado siempre. El PAN capitalino, por lo pronto, afina una propuesta de ley para reglamentar las marchas en el Distrito Federal.

Pero Lorenzo Servitje no está contento, o al menos eso dicen algunos de sus allegados. Desde hace algunos meses el empresario se reúne periódicamente en la Hacienda de los Morales con un grupo de amigos con los que ha compartido una preocupación: el PAN no ha sido lo suficientemente enfático y eficaz para oponerse a la legalización del aborto ni para exigir que mejore la seguridad en la capital del país. A estos encuentros han acudido, entre otros, Guillermo Velasco Arzac, fundador de México Unido Contra la Delincuencia, y René Bolio Halloran, ex diputado panista.

René Bolio es el mismo que encabeza el Movimiento de Participación Solidaria, una agrupación que intenta convertirse en partido político y que podría llevar el

nombre de Partido Humanista<sup>54</sup>. Bolio fue representante nacional de la precampaña de Alberto Cárdenas, cuando éste buscó la candidatura presidencial de su partido, y lleva años trabajando en el entorno de José Luis Luege. En la Procuraduría Federal del Medio Ambiente (Profepa) y en la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat). La cercanía de Bolio con los amigos de Servitje y las reuniones entre éste y el empresario despiertan la suspicacia: ¿Está Lorenzo apoyando el surgimiento de un partido aún más conservador que el PAN?

La declaración de principios y los estatutos del Movimiento de Participación Solidaria<sup>55</sup> coinciden con las líneas de pensamiento del empresario: defensa de la vida desde la concepción y hasta la muerte, promoción de los valores familiares, énfasis en la cuestión educativa y una serie de propuestas para ensanchar la participación de las iglesias en los ámbitos públicos. Estos documentos fueron redactados por Fernando Rivera Barroso, otro amigo de Servitje que fue secretario de Educación en Guanajuato, cuando Fox era gobernador, y a quien el periodista Álvaro Delgado<sup>56</sup> ubica como uno de los dirigentes del Yunque, una organización secreta que aglutina a católicos radicales.

La columnista Katia D' Artigues publicó que una de las primeras reuniones de los dirigentes de esta agrupación política ocurrió en la sede del Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana (IMDOSOC) y que el libro de cabecera de Bolio y sus amigos es *La persona del Tercer Milenio*, de Lorenzo Servitje<sup>57</sup>.

Todos los hilos que atan a esta agrupación parecen estar conectados con el entorno del empresario. La Unión Nacional Sinarquista –cuyo fundador fue Salvador Abascal Infante, padre de Carlos– es la agrupación política con registro ante el IFE que se alió con el movimiento de Bolio para intentar cubrir los requisitos para convertirse en el partido que defienda los valores familiares y se

---

<sup>54</sup> Ernesto Núñez, “Va derecha por partido”. Diario *Reforma*, 15 de agosto, 2007.

<sup>55</sup> [www.tupartido.org.mx](http://www.tupartido.org.mx)

<sup>56</sup> Álvaro Delgado, “El Yunque: La ultraderecha en el poder”. Plaza y Janés, 2003.

<sup>57</sup> Katia D' Artigues, columna Campos Eliseos. Diario *El Universal*, 17 y 20 de agosto, 2007.

oponga a las causas progresistas que han ganado terreno en los últimos tiempos, sobretodo en la capital del país.

Y es que lo que desfila frente a los ojos de Lorenzo Servitje, a sus 89 años, es una ciudad en la que los homosexuales pueden unirse en un rito similar al del matrimonio y en donde las mujeres que desean abortar pueden hacerlo sin pena. Una ciudad en la que miles de personas pueden encruarse en el Zócalo y en la que se discute la legalización de la prostitución y la de la eutanasia e incluso, incipientemente, la de la marihuana.

El México que Lorenzo no quería ver está ahí, desatado. Corre que corre. Las escenas eróticas en las telenovelas y las imágenes que retratan este mundo violento nuestro –todos los días, en los noticieros, en los programas de tele–. Y los tantos divorcios y la promoción del condón y la insuficiente inversión en educación y los libros de texto cada vez más explícitos en temas de sexualidad.

Cosa mala, cosa mala.

Y sin embargo el hombre que se asume como transformador de realidades sigue luchando, apostando por Marianas, por Albertos, por fundaciones, por partidos, por empresas, por causas. Y sigue rezando muy de mañana, todos los días.

Continúa en su cruzada. A su modo, con su estilo. Sembrando, cosechando a veces.